

los que enseñan? ¿qué enseñan? Los que enseñan, los mas sirven al Gobierno por necesidad y no por convicción; y así aprovechan toda oportunidad para omitir la enseñanza que desea propagar el Gobierno. Lo que enseñan, es á aborrecer á los católicos; y como todos los mexicanos somos católicos, resulta que los que llegan á enseñar como quiere nuestro Gobierno, se fatigan en hacer que unos mexicanos aborrezcan á otros..... ¡qué horror!

FIN DE LAS LECCIONES PRELIMINARES.

DIVISION

DE LA

DOCTRINA CATOLICA,

COMPARACION CON LA

DOCTRINA PROTESTANTE

y con sus aplicaciones

A LA NACION MEXICANA.

PROEMIO.

En las lecciones precedentes hemos visto qué cosa es religion, qué cosa es Iglesia; hemos visto igualmente que la Iglesia está establecida ó fué fundada para enseñar la religion; ahora para proceder con el método mas natural y sencillo el curso de estas lecciones, dividiremos la doctrina católica que enseña la verdadera Iglesia de Jesucristo, en cuatro partes principales, que son: el *símbolo* de la fé que hemos de profesar, los *mandamientos* que hemos de guardar, las *oraciones* que debemos hacer y los *santos sacramentos* que hemos de recibir.

Las consideraciones de cada una de estas partes, formarán otras tantas lecciones, y en cada leccion se hará la comparacion de aquella parte doctrinal de la Religion católica con la del Protestantismo y con la de la *reforma* aplicada á México en forma legal.

DIVISION
DE LA
DOCTRINA CATOLICA
Y
DOCTRINA PROTESTANTE
EN LA NACION MEXICANA.

PRIMERA

En las lecciones precedentes hemos visto que
cosa es religion, que cosa es Iglesia; hemos visto
igualmente que la Iglesia está establecida & fúe
fundada para conducir la religion; ahora para pro-
ceder con el método mas natural y sencillo el en-
señar de estas lecciones dividiremos la doctrina cató-
lica en cinco partes principales, que son: el símbolo
de la fé que hemos de profesar, los sacramentos
que hemos de guardar, las oraciones que debemos
hacer, y los votos que hemos de guardar.

Las consideraciones de cada una de estas partes
formarán otras tantas lecciones, y en cada lección
se hará la comparacion de aquella parte doctrinal
de la Religion católica con la del Protestantismo, y
con la de la reforma que se hizo en México en forma
legal.

30

El credo, es decir, el sumario, el compendio de
revelacion de los que se cree el cristiano.
Sumario sencillo que se llama credo & la verdad
de los que se cree el cristiano.

LECCION I.

El Credo ó los artículos de la fé.

§ I.

Del símbolo católico.

P. Siendo así que la primera parte de la doctrina católica consiste en el símbolo de la fé, ó sea el Credo que contiene los artículos de la fé que hemos de profesar; ¿cuál es el símbolo ó credo que enseña la Iglesia católica?

R. Hélo aquí: “Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra, y en Jesucristo su único Hijo, Señor nuestro, que fué concebido por obra del Espíritu Santo, y nació de Santa María Virgen. Padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fué crucificado, muerto y sepultado. Descendió á los infiernos, y al tercero dia resucitó de entre los muertos. Subió á los cielos y está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunion de los Santos, el perdon de los pecados, la resurreccion de la carne y la vida perdurable.” Este es

el CREDO, es decir, el sumario, el compendio ó recopilacion de las cosas que debe creer el cristiano. Sumario sencillo para facilitarse hasta á la rudeza de los ignorantes: sumario pequeño para que se pueda aprender hasta por los que tienen muy fatal memoria: sumario completo, perfecto, para instruir en él á todos, á los ignorantes dándoles compendiadas las verdades mas grandes y elevadas que contienen las Santas Escrituras que ellos no pueden leer; á los sabios ofreciendo en este sumario todo lo mas esencial y admirable que han visto y leído en muchas y abultadas obras.

P. Y qué este es el único símbolo que tienen los hijos de la Iglesia católica?

R. Sí señor; este es propiamente el símbolo de los católicos.

P. Pues cómo á mas del símbolo que habeis recitado y que llamais *apostólico* porque lo formaron los Apóstoles, se aceptan entre los católicos el símbolo de Nicea, el símbolo de Constantinopla y el símbolo de S. Atanasio?

R. Es cierto que á mas del símbolo apostólico se aceptan y reconocen estos otros tres símbolos; pero no como una protesta de fé distinta de la que se contiene en el símbolo apostólico, sino antes bien como una aplicacion de este símbolo para condenar algunas heregías que surgieron entre los cristianos.

P. Podréis aclarar esto perfectamente?

R. Sí señor. En el Concilio de Nicea por ejemplo, los padres que lo formaron hicieron su pro-

testa de fé, y en el artículo 2.º de esa protesta ó símbolo, dijeron: "Creemos en un solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, engendrado del Padre, Dios de Dios, luz de luz, verdadero Dios de verdadero Dios, engendrado no hecho, y consustancial al Padre, por quien fué todo hecho." Como se vé, toda esta explicacion de los padres del Concilio de Nicea, en nada varía, modifica ó contradice la doctrina apostólica, que nos enseña como acabamos de decir, á creer en "Dios Padre y en Jesucristo su único Hijo;" sino que esa explicacion del Concilio ha aplicado esta verdad del símbolo apostólico en los términos citados, para condenar á los Arrianos que negaban la divinidad de nuestro Señor Jesucristo. Lo mismo debe decirse del símbolo de Constantinopla, que es el mismo de los Apóstoles aplicado contra los errores de los Macedonianos, que negaban la divinidad del Espíritu Santo; y para confundir á estos hereges, aquel artículo del símbolo apostólico que dice: "Creo en el Espíritu Santo," lo explica el Concilio Constantinopolitano en su artículo 9.º en estos términos: "Creemos tambien en el Espíritu Santo, Señor y Vivificador, que es adorado y glorificado con el Padre y Hijo." Así tambien la Iglesia, para confundir á los griegos que erraron al señalar la procedencia del Espíritu Santo, añadió las palabras que explican, pero no contradicen al símbolo apostólico, al hablar del Espíritu Santo; y dijo que el "Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo." Lo mismo sucedió con las palabras, "Criador de las cosas visibles é invisibles."

que no hacen mas que explicar el símbolo apostólico haciendo una aplicacion de su doctrina para condenar los errores de los Maniqueos.

P. Qué decís del símbolo de San Atanasio?

R. Que no hace otra cosa que repetir y explicar lo que en el símbolo de los Apóstoles está contenido acerca de los misterios de la Santísima Trinidad y de la Encarnacion del Divino Verbo. De lo dicho se infiere que estos tres símbolos, sin ser distintos del símbolo apostólico, son su aplicacion, su repeticion comentada, explicada; pero no una cosa distinta, así como la explicacion de una cosa no es distinta de la cosa misma.

Queda pues manifestado brevemente, pero con toda claridad, que no son cuatro sino uno solo el símbolo de la Iglesia católica, puesto que los otros tres no son mas que una explicacion del símbolo de los Apóstoles.

P. En cuántas partes puede dividirse este símbolo?

R. Algunos doctores de la Iglesia dicen que la division del símbolo debe ser en tres partes: En la primera, se nos enseña lo que debemos creer acerca de Dios Padre; en la segunda lo que debemos creer de Dios Hijo; en la tercera, lo que debemos creer de Dios Espíritu Santo. En la primera, la *creacion* se atribuye al Padre: "Creo en Dios Padre Todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra." En la segunda, la *redencion* se atribuye á Dios Hijo: "Y en Jesucristo su único Hijo Señor nuestro que. . . . nació de Santa María Virgen, pade-

ció....." En la tercera, la obra de la *santificacion* se atribuye al Espíritu Santo: "Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica".... Mas aunque se atribuya al Padre la obra de la creacion, al Hijo la de la redencion y al Espíritu Santo la de la santificacion; estas obras no obstante, son comunes á la Santa é individua Trinidad. Algunos otros teólogos consideran el símbolo, dividido en dos partes; la primera, comprende, segun ellos, todos los artículos que nos enseñan á creer en Dios, nuestro Padre celestial y la segunda, los que nos enseñan á conocer á la Iglesia nuestra madre.

P. Tiene el símbolo de la fé que profesamos los católicos, algunas señales inequívocas por las cuales podamos reconocerlo como sumario de las verdades dichas por Dios?

R. Sí señor: siendo el símbolo la obra maestra de la Iglesia, tiene las mismas señales que ella; así es, que el símbolo es *uno, santo, católico y apostólico*, así como la Iglesia que lo compuso es *una, santa, católica y apostólica*. No parece sino que esta piadosa y buena madre imprimió los carátres de su grandeza en la primera de sus obras. Veamos aunque brevemente la hermosura de esta verdad:

Digo primeramente que el símbolo es *uno*, porque enseña unas mismas verdades para todos; si se hacen ampliaciones, explicaciones ó comentarios; estos y aquellas, ó mantienen la misma doctrina que el símbolo, ó no; si lo primero, son el

símbolo mismo, explicado, amplificado, etc.; si lo segundo, habrá una doctrina herética que más ó ménos cae fuera del símbolo y que ya no es él. Luego el Símbolo es UNO como la Iglesia que lo compuso es UNA.

En segundo lugar, el símbolo es *santo*, pues que enseña á creer con mas certeza que si lo viéramos al Dios de toda santidad, Criador de todas las cosas visibles é invisibles; á Jesucristo que nos redimió con su preciosa sangre; al Espíritu Santo que nos santifica con su gracia: es santo, pues nos enseña á creer que tenemos participacion, comunicacion ó estrechas relaciones con los santos, pues tanto ellos como nosotros tenemos por objeto de nuestra inteligencia al mismo Dios que es Santo por excelencia; solamente que nosotros como que estamos en estado de viadores lo creemos, mientras que los santos ya en el estado de comprehension, no lo creen sino que lo ven. Nosotros creyéndole le adoramos, los Angeles y Santos mirándole tambien le adoran. Luego el símbolo de la fé es Santo, como es Santa la Iglesia que lo compuso.

En tercer lugar, es *católico*, es decir universal. Si recorriéramos todos los tiempos y las generaciones todas que han existido desde que apareció la Santa Iglesia fundada por nuestro Señor Jesucristo, veriamos que siempre los católicos han tenido este único símbolo; por manera que los hombres, ó lo han aceptado y se hacen por lo mismo hijos de la Iglesia, ó no lo han aceptado y entonces

permanecen gentiles y publicanos, ó habiéndolo aceptado lo recusán despues y se hacen hereges y apóstatas. Ved aquí una prueba de su catolicidad.

Véamos otra:

Este símbolo contiene verdades tan fecundas que solo él posee, y de tal manera, que bastaría por sí solo á regenerar las inteligencias no solo de los que lo profesan, sino de todo hombre que viene á este mundo. Si en la antigua Ley hubo fé, no era sino acerca de unas figuras que se referian á las verdades reales que contiene nuestro símbolo; si despues de formulado por los Apostóles, se han hecho algunas declaraciones dogmáticas, no han sido, sino haciendo uso la Iglesia Santa del derecho que le reconoce este Símbolo; de modo que nada, absolutamente nada hay digno de fé en el órden religioso, tanto en la Ley antigua como en la Ley de gracia, que no reconozca mas ó menos directamente por fundamento el símbolo de la Iglesia; luego asi como esta es para todos, católica, asi tambien el símbolo formado por ella, es católico, (universal.) Por esto es el mismo en Roma que en México, en Alemania que en Francia, en Bélgica que en Austria, en España que en Inglaterra, en Estados-Unidos, que en la gran China; es el mismo en todo el mundo: luego es católico. Si entre las naciones hay familias ó gobiernos que no profesan este símbolo; estos gobiernos y aquellas familias, ó no han salido del paganismo ó han apostatado para la heregía.

Tambien el símbolo es *apostólico*. “¿Quién compuso el Credo?” dice nuestro Catecismo de Ripalda, y contestando la pregunta, continúa: “Los Apóstoles.” Y en efecto los Apóstoles lo compusieron; así consta por una tradicion no interrumpida desde hace mas de diez y ocho siglos. Además, en un antiguo sacramentario galicano, se haya el *Símbolo de los Apóstoles* formado de las palabras de cada apóstol, de la manera siguiente:

El primer artículo es de *S. Pedro*, que dijo: “Creo en Dios Padre Todopoderoso.”

S. Juan: “Creo en Jesucristo, su único Hijo, Dios y Nuestro Señor.”

Santiago: “Que nació de la Virgen María por obra del Espíritu Santo.”

S. Andrés: “Que padeció bajo Poncio Pilato, fué crucificado y sepultado.”

S. Felipe: “Que bajó á los infiernos.”

Santo Tomás: “Que resucitó al tercero día.”

S. Bartolomé: “Que subió á los cielos y está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso.”

S. Mateo: “De donde vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos.”

Santiago hijo de Alfeo: “Creo en el Espíritu Santo.”

S. Simon Zelotes: “Creo en la Santa Iglesia.”

S. Judas, hermano de Santiago: “Creo por el santo bautismo, la remision de los pecados.”

S. Matías: “Creo la resurreccion de la carne para la vida eterna.” (Véase la Razon del Cristia-

nismo, tit. 3, pág. 475; edicion 2.^a de Paris de 1836.) (1) Ved pues, como el símbolo que profesamos los católicos, es *apostólico*.

P. Qué se infiere de todo lo dicho, acerca de este símbolo?

R. Se infiere, que no siendo una invencion de los Apóstoles, sino simplemente un sumario formulado por ellos, en quienes Jesucristo estableció ó fundó su Iglesia; este sumario ó símbolo, contiene verdades reveladas por Dios. Se infiere tambien que el que no cree las verdades contenidas en él, no cree en la verdadera Iglesia de Jesucristo; y por consiguiente debe ser tenido como gentil y publicano, segun la sentencia del mismo Jesucristo.

P. Quedo convencido de la verdad del símbolo católico: pero ¿qué, este símbolo, tan verdadero como es, presta alguna utilidad comun? es de mucha importancia social y ofrece algunas ventajas positivas á la sociedad?

R. Sí señor, es de una importancia social muy grande y ofrece ventajas tan positivas, como inmensas é importantes á las naciones y á las sociedades todas.

P. Podreis manifestar esto con alguna precision?

R. Sí señor. Desde el momento mismo en que se ofrece á la consideracion de todo hombre que

(1) Diccionario de Teología por Bergier, tom. 4, pág. 242, edicion parisiense de 1854.

viene á este mundo, que debe creer en un Dios Criador del cielo y de la tierra y en Jesucristo su único Hijo; y en fin desde que se ofrecen todas las verdades contenidas en el símbolo, se explica perfectamente la civilizacion de las sociedades cristianas. En efecto, el hombre y la familia y la sociedad toda privada del símbolo, tenían un enjambre de divinidades absurdas, cuyo dogma era el fatalismo; y así se vió que los antiguos griegos y romanos de los mas ilustrados como eran los filósofos, sacrificaban la libertad y hasta la sensibilidad natural de las muchedumbres al *ciego destino*: sin el conocimiento de las verdades que contiene el símbolo, la ciencia de la naturaleza no pasó jamás de un caos en que un sistema contradecía á otro, y nunca hubo uno que explicara la existencia del mundo y de los seres satisfactoriamente y mucho menos que esa explicacion fuera capaz de ser recibida hasta de los rudos y de los niños cuando comienzan á usar de su razon: sin el símbolo jamás se pensó en la verdadera fraternidad de los hombres y de las naciones: sin el símbolo, no se conoció en el mundo ni la confianza en Dios para esperar el perdon, ni la Providencia para aguardar el consuelo, ni la ley de caridad universal que crió y estableció las consideraciones á los débiles, la misericordia y la compasion para los desvalidos y menesterosos, y templó tanto el *derecho de gentes*, que vino á hacer respetable al extranjero y aun al prisionero de guer-

ra: sin el símbolo no se sabia en el mundo que los que mandan deben ser para sus pueblos unos verdaderos padres, cuya ocupacion no debe ser otra que hacer la felicidad de sus súbditos: sin el símbolo católico, el odio, la venganza y el rencor eran virtudes; y con el símbolo, el rencor, la venganza y el odio son crímenes horribles que deben estar muy léjos de los corazones de los hombres. En fin, quitado el símbolo católico en la sociedad, se ha visto que retrocede hasta las costumbres brutales del gentilismo; se observa en la sociedad ó sea en el mundo moral, un trastorno semejante al que sobrevendria al mundo físico si el sol se apagara y dejara de vivificarlo con su luz y su calor.

§ II.

Del símbolo de la llamada religion protestante.

Trabajo ímprobo es el querer dar un sumario de la fé que dicen profesar los *fieles* del Protestantismo. Pero así como en la primera parte de la doctrina católica expusimos la unidad de la fé expresada en el CREDO; así tambien ahora expondremos aquellos errores que son comunes en las sectas de la llamada religion reformada: ellos son la base comun, el fundamento principal ó mejor dicho, el error fontal de donde han salido los otros innumerables, que brotan con asombrosa fecundidad de las demás sectas. Esos errores funda-

mentales y comunes á las sectas del Protestantismo son los siguientes:

1º La Biblia sola basta para la enseñanza de la *revelacion cristiana*.

2º La lectura de la Biblia es necesaria á todos los hombres.

3º Todos pueden contar para entender bien la Biblia con un auxilio sobrenatural del Espíritu Santo.

En estos tres errores está contenida toda la doctrina del Protestantismo; y aunque parece á primera vista que esto les debia dar unidad en la fé, sin embargo no es así, porque en el Protestantismo, hay *episcopales, presbiterianos, congregacionalistas, moravos, cuáqueros, anabaptistas, nacionales, dicidentes, luteranos, calvinistas* y otros muchos: y cada porcion de estas tiene su profesion auténtica de fé, y aun una misma secta cuenta distintas profesiones de fé; y unos á otros se repudian, se contradicen, se escomulgan. ¿Puede esto conciliarse con la unidad de la fé? Lutero con los suyos afirma por ejemplo, que en la Eucaristía hay presencia real de Jesucristo juntamente con las sustancias del pan y del vino: "con el pan y el vino se dá verdaderamente el cuerpo y la sangre de Jesucristo á los que comen en la cena," han dicho los luteranos en la confesion de Ausburgo, publicada en Wittemberg. Zuinglio en la profesion de fé que envió á Ausburgo, dice terminantemente, que "el cuerpo de Jesucristo despues de su Ascension, ya no estaba sino en el cielo, y *no podia estar*

en otra parte: que á la verdad, estaba como presente en la cena por la contemplacion de la fé, y *no realmente* por su esencia." ¿Podrá decirse que estos hereciarcas están unidos en la fé de la Sagrada Eucaristía?.....

P. Se puede expresar con toda claridad la insuficiencia de esos llamados principios fundamentales para producir una sola profesion de fé?

R. Sí señor; y desde luego afirmo que con ellos, no es posible reglamentar una sola secta. En efecto, si la Biblia sola basta para la enseñanza de la revelacion, entonces es menester rechazar la tradicion divina: si todos y cada uno tienen necesidad de leer la Biblia, y todos y cada uno cuentan para entenderla con un auxilio sobrenatural del Espíritu Santo, ¿para qué son los pastores y ministros que dirijan é instuyan á los fieles del Protestantismo? No solo se puede preguntar para qué se necesitan, sino que debe afirmarse que de nada sirven, que son enteramente superfluos, inútiles y aun perjudiciosos en la llamada Iglesia reformada.

P. Podréis probarlo con toda evidencia?

R. Sí señor. Hemos dicho que la verdadera Iglesia fué establecida para enseñar la religion, y así es efectivamente; luego cualquiera secta que se considere como Iglesia, debe creerse obligada á enseñar la religion que profesa y estima como verdadera; mas en el Protestantismo, cualquiera secta cuenta con que para enseñar la revelacion que ella cree, basta sola la Biblia: cuenta con que cada uno de sus

parroquianos tiene obligacion y necesidad de leerla; y que además, es imposible que deje alguno de entenderla, puesto que todos cuentan con un auxilio sobrenatural del Espíritu Santo para entender la lectura á que están obligados con necesidad de medio ó al menos de precepto divino; luego el oficio de los pastores y ministros del Protestantismo no tiene razon de ser, es enteramente inútil y aun perjudicioso, porque perjudica muchísimo una institucion de pastores y ministros cuya mision se reduce á decir á sus fieles: "Vosotros solos debéis aprender;" y si para decir á cada uno de los fieles: "el derecho de juzgar sobre la fidelidad de las traducciones ó el sentido de la Escritura, ha sido concedido á cada uno de los fieles: usa resueltamente del derecho que el cielo te concede y jamás dudes de tí mismo!" Si únicamente para esto habian de servir los ministros del Protestantismo, queda demostrado hasta la evidencia su *nulidad absoluta*, porque si los fieles tienen el derecho de interpretar la Santa Escritura, y además la necesidad de leerla, y la garantía de que el Espíritu Santo les asiste de un modo sobrenatural; no hay por qué creer, que cada fiel necesite que le vengan á decir que tiene todos esos derechos. ¿Es acaso creible que Dios concediera estos derechos y reservara el conocimiento de ellos á la enseñanza de los ministros? Si cada fiel está en posesion de esos llamados derechos, de entender y de interpretar la Biblia, y esta sola le basta para conocer la revelacion, no

ha menester para nada de los ministros: por el contrario, si son necesarios aunque sea para advertir á los fieles que tienen esos derechos, entonces es falso que basta la Biblia sola para conocer la revelacion, puesto que tambien se necesitan los ministros. En resúmen; esos decantados principios fundamentales que reconocen unánimemente todas las sectas protestantes, expresan y sancionan los siguientes absurdos:

1.º La *infalibilidad* del juicio individual; 2.º con esa supuesta infalibilidad individual, rechaza la tradicion divina; 3.º con esa misma infalibilidad destruye la idea de iglesia, porque cada fiel puede hacer en favor de sí propio lo que hace la Iglesia en favor de todos.

P. ¿Puede este grupo de errores comun á las sectas protestantes, contar con algunas señales que siquiera lo equivoquen con la verdad; que al menos lo presenten como sumario de verdades dichas por Dios á semejanza del símbolo católico?

R. No, de ninguna manera; porque ese grupo de errores, en primer lugar pugna con la Santa Escritura, que lejos de decir en alguna parte que ella sola basta para dar á conocer la revelacion cristiana; lejos de esto, dice, en San Mateo: "Y si no oyere á la Iglesia ténlo por gentil y publicano." (1) San Pedro: "Ninguna profecía de la Escritura se hace por interpretacion propia." (2) Y hablando de las Epístolas de San Pablo, dice: "En

(1) Cap. XVIII, v. 17.

(2) Ep. 2.ª, cap. I, v. 20.

las cuales hay algunas cosas difíciles de entender, las que adulteran los indoctos é inconstantes, como tambien las otras Escrituras para ruina de sí mismos." (1) En los últimos versos del Evangelio de San Mateo, se refieren las palabras con que el Divino Salvador autorizó á los Apóstoles para enseñar á las naciones su santa doctrina. "Id pues—les dice,—y ENSEÑAD á todas las gentes: bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, ENSEÑÁNDOLAS á observar todas las cosas que os he mandado. Y hé aquí que yo estoy con vosotros todos los dias hasta la consumacion de los siglos." Luego es cierto que ese grupo de errores adoptados por la escuela protestante pugna con la Sagrada Escritura, que adúltera y corrompe á su placer.

En segundo lugar, los errores del Protestantismo que reconocen todos los fragmentos en que se ha dividido la llamada Iglesia reformada, pugnan con la Iglesia católica que los condena terminantemente, ya por la autoridad del Sr. Leon X que el 15 de Junio de 1520 publicó una Bula damnatoria de la doctrina protestante: "Vemos con dolor,—dice el Papa,— que algunos doctores temerarios, cuyo entendimiento ciega el padre de la mentira, tuercen las palabras de la Sagrada Escritura á sentidos perversos y malos, por manera que no es ya en sus manos el Evangelio de Cristo, sino evangelio del hombre, ó mas bien, evangelio del demonio.....

(1) Ep. 2.ª, cap. III, v. 16.

"En fin, el deber de nuestro cargo pastoral no nos permite disimular mas tiempo: nos vemos obligados á anatematizar cuarenta y una proposiciones sacadas de los escritos de Lutero.... las condenamos como respectivamente heréticas, escandalosas, falsas, malsonantes para los fieles y contrarias á la fé católica:" ya tambien están condenados estos errores del Protestantismo por el Concilio de Trento, como tambien por la Encyclica *Nostis et noviscum* y en el *Syllabus* publicado con la Encyclica *Quanta cura*, en Roma, en 1864 de orden de S. S. el gran Pio IX.

P. Qué otras señales ciertas tenemos que manifiesten con evidencia la falsedad de los llamados principios ó fuentes del Protestantismo?

R. Entre otras, su *variacion* y su *inconsecuencia en la práctica*.

Su variacion. Es principio doctrinal entre los protestantes que la Biblia sola basta para conocer la revelacion cristiana: igualmente es principio fundamental que la lectura es necesaria á todos los hombres, y que estos deben estar seguros de entender la Escritura porque todos cuentan para ello con un auxilio sobrenatural del Espíritu Santo. Estos son los principios fundamentales; pero qué sucede con ellos? Conociendo los ministros protestantes que los niños, los ignorantes, los ciegos y los que física ó moralmente no podian leer la Biblia, estaban irremisiblemente condenados á muerte eterna, tuvieron á bien de eximir de esa obliga-

cion á todos los imposibilitados; y así, aquella proposicion, "la lectura de la Biblia es necesaria á todos los hombres," varía y se reduce á esta otra: "todos los fieles adultos é instruidos están obligados por Ley divina á leer una parte de la Biblia, ó al menos á escuchar su lectura." Hé aquí como toda la altivez y absolutismo de la doctrina protestante, viene á parar en una variacion afrentosa que la convence de falsedad, como decia Bossuet al Protestantismo: "Tú varías y lo que varía no es la verdad."

Inconsecuencia en la práctica. Proclama el Protestantismo que la Biblia sola basta para la enseñanza de la revelacion cristiana; y las Sociedades bíblicas envian ministros reformistas que aseguran, "basta escuchar la palabra sagrada," y con su conducta declaran, que la lectura de algunos trozos de la Biblia es suficiente para dar á conocer por completo el cristianismo y conseguir la salvacion: la misma Sociedad bíblica ha separado del cuerpo de la Santa Escritura, libros que aisladamente reparte entre los infieles y entre los católicos incautos, como documentos suficientes para conocer la revelacion cristiana en toda plenitud; y critica á la Iglesia católica porque no dá *toda la Biblia* á los fieles que ya conocian por su enseñanza la Religion verdadera ántes que conocieran el alfabeto. ¿No es esta práctica demasiado inconsecuente?

P. Qué mas podeis decir para evidenciar la falsedad del símbolo protestante?

R. Que establecido como la expresion neta de

una rebelion formal contra la Iglesia, forma un verdadero contraste con el símbolo católico. El símbolo de la Iglesia es uno; el de la reforma es múltiple y contradictorio; el de la Iglesia es santo; el de la reforma es perverso; el de la Iglesia es católico, (universal); el de la reforma es enteramente individual; el de la Iglesia es como un llamamiento amoroso á todo hombre que viene á este mundo; el de la reforma escluye á todos los que no saben leer; el de la Iglesia es insinuante y fácil hasta para los rudos; el de la reforma embroya y es ininteligible hasta para los doctores, pastores y ministros reformistas, que nunca están de acuerdo entre sí y muchísimas veces ni consigo mismos: así vemos que Lutero contradice á Zuinglio y á Calvino y se contradice á sí mismo; vemos que la Sociedad bíblica de Lóndres, modifica á Enrique VIII, así como tambien está en pugna con el Protestantismo fusionista de Prusia.

P. Qué se infiere de todo lo dicho contra el pretendido símbolo protestante, compuesto de los artículos llamados "fundamentales?"

R. Que siendo como hemos visto una mera rebelion en contra de la Iglesia, es esencialmente anárquico y corrosivo para la sociedad. En efecto, desde que apareció el Protestantismo proclamando el *libre exámen* de la Biblia, las sociedades modernas han estado sacudidas reciamente por las mas espantosas sediciones; los pueblos han estado en continua alarma, las clases sociales se han enemistado profundamente, los ricos temen y depri-